



LAS ARTES VISUALES EN LOS GRUPOS DE CREACION, RECREACION Y PRODUCCION COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR

VISUAL ARTS IN CREATION, RECREATION AND PRODUCTION GROUPS AS A TRANSFORMING ELEMENT

Por: Osiris Cecilia Campos Castellano
(ocampos1208.2@gmail.com)

Recepción: 08/03/2025.

Aprobado: 30/07/2025.

RESUMEN

El trabajo cultural es un continuo descubrimiento y aprendizaje y más aún si nos apropiamos del contexto, porque de allí parte el reconocernos como habitantes para querer y defender los espacios. Este sentido de pertenencia es por lo que debemos trabajar, por lo local, regional y por ende lo nacional. De igual manera el especialista de cultura debe nutrirse de conocimientos locales y regionales, a través de expediciones pedagógicas programadas para tal fin como parte de su formación. El contexto histórico actual se ha visto golpeado por la falta de amor hacia lo nuestro, debemos promover las bondades de nuestro país y debe partir de las escuelas, donde los docentes comprendan que un pueblo sin cultura está condenado a desaparecer, porque la cultura es la que cuenta la historia de una nación. Los grupos de creación, recreación y producción son una alternativa y un elemento muy determinante en la incorporación de niños, niñas y adolescentes al espacio cultural. El docente de aula debe tomar en cuenta que los grupos CRP no solo forman parte de cumplir con la planificación diaria, esto sin darle importancia a las inquietudes, inclinación del estudiante, problemas sociales, familiares o económicos que afectan al mismo, convirtiéndolo en un ser apático, intolerante, irresponsable y a veces insensible. Es por ello que la labor del docente de cultura es doble, con el estudiante, motivarlo a través de las artes visuales como estrategia pedagógica para un aprendizaje significativo, y con el docente, sensibilizarlo a través de los resultados obtenidos. Para la realización de esta investigación, como método tome la IAPT, ya que involucra a todos los actores en el problema para las posibles soluciones que conllevan a la transformación.

Palabras clave: Artes visuales, Transformación, Grupos CRP.

ABSTRACT

Cultural work is a continuous process of discovery and learning, and even more so if we take ownership of the context, because it is from there that we recognize ourselves as inhabitants in order to love and defend these spaces. This sense of belonging is what we must work for:



Ciencias Sociales **equidad**



for the local, regional, and therefore the national. Likewise, cultural specialists must nourish themselves with local and regional knowledge through educational expeditions planned for this purpose as part of their training. The current historical context has been plagued by a lack of love for what is ours. We must promote the virtues of our country, and this must begin in schools, where teachers understand that a people without culture is doomed to disappear, because culture is what tells the story of a nation. Creation, recreation, and production groups are an alternative and a very decisive element in the incorporation of children and adolescents into the cultural space. Classroom teachers must keep in mind that CRP groups are not just part of fulfilling daily planning, without giving importance to the student's concerns, inclinations, social, family, or economic problems that affect them, turning them into apathetic, intolerant, irresponsible, and sometimes insensitive individuals. Therefore, the cultural teacher's role is twofold: motivating students through the visual arts as a pedagogical strategy for meaningful learning, and raising awareness for the teacher through the results obtained. For this research, I used the IAPT method, as it involves all stakeholders in the problem and seeks possible solutions that lead to transformation.

Keywords: Visual Arts, Transformation, CRP Groups.

INTRODUCCIÓN

Las artes visuales han sido, desde épocas remotas, un vehículo fundamental para la expresión humana, trascendiendo barreras culturales y temporales. En particular, su integración en los grupos de creación, recreación y producción se presenta como un fenómeno relevante que merece una exploración profunda por su potencial transformador.

Esta investigación hermenéutica parte de reconocer que las artes visuales no solo se limitan a la estética o al entretenimiento, sino que constituyen un espacio dinámico donde se generan sentidos, identidades y cambios sociales significativos (García, 2018). Así mismo, la función de estas prácticas artísticas en contextos colectivos adquiere nuevas dimensiones cuando se consideran sus efectos en la subjetividad y en las relaciones sociales. Por ello, este estudio busca develar cómo estas experiencias colectivas pueden ser agentes activos en la construcción de nuevos significados y en la promoción del desarrollo humano integral.

El interés por analizar las artes visuales en estos grupos nace de la constatación de que a menudo se subestiman sus capacidades como herramientas de transformación social. Investigadores como Moreno (2020), han resaltado que las prácticas colaborativas en artes



Ciencias Sociales **equidad**



visuales, lejos de ser simplemente recreativas, poseen una naturaleza política y educativa que impacta la cohesión de los grupos y el empoderamiento individual.

De igual manera, en contextos donde la exclusión cultural o social es frecuente, la experiencia compartida a través de la producción artística emerge como un espacio de resistencia y reafirmación identitaria (López, 2017). Esta indagación, por tanto, se enfoca en entender no solo el producto artístico sino, especialmente, el proceso colectivo que implica, explorando sus efectos en la construcción de comunidad y en el protagonismo de sus integrantes.

En cuanto al objetivo principal, la investigación se propone describir y analizar las dinámicas y significados que adquieren las artes visuales en los grupos como espacios de creación, recreación y producción. A través de una metodología hermenéutica, se busca interpretar las narrativas y prácticas que emergen dentro de estos colectivos, entendiendo que cada experiencia artística es un texto cargado de simbolismos y mensajes implícitos (Vargas, 2019).

Además, esta perspectiva permite profundizar en la comprensión de la relación entre arte, cultura y transformación social. Por otro lado, la importancia de este trabajo radica en aportar evidencia sobre la dimensión pedagógica y comunitaria de las artes visuales, aspectos poco visibilizados en la literatura, pero fundamentales para la expansión de políticas culturales inclusivas y sostenibles.

La problemática que motiva esta investigación se inscribe en una realidad donde las artes visuales suelen ser percibidas como actividades marginales o accesorias dentro de los procesos educativos y comunitarios, relegando su verdadero impacto a un segundo plano (Pérez, 2021). Esta situación limita el potencial de las artes como un motor de cambio y desarrollo social, especialmente en grupos vulnerables o marginalizados. Por ende, es urgente revalorizar estos espacios colectivos y entender cómo su práctica sostiene y potencia procesos de aprendizaje, resistencia cultural y participación activa. De esta manera, la



investigación busca generar un nuevo enfoque crítico que promueva la inclusión de las artes visuales en agendas educativas y sociales, reconociendo su valor transformador más allá del simple acto artístico.

En este sentido, esta indagación responde a la necesidad de contribuir a una discusión más amplia sobre el rol del arte en la sociedad contemporánea, particularmente en el marco de la convivencia y la construcción comunitaria. La importancia de esta búsqueda radica en ofrecer un análisis detallado y fundamentado que apoye la creación de entornos más democráticos en los que todos los participantes puedan expresar, crear y transformar a través del arte (Cantú, 2022). En suma, esta investigación aspira a devenir un puente entre la teoría hermenéutica y la praxis educativa y social, aportando una visión renovada que incentive nuevas formas de interacción y crecimiento colectivo relacionadas con las artes visuales.

MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño de la investigación se fundamenta en una metodología hermenéutica centrada en la interpretación profunda de los procesos culturales y sociales implicados en las artes visuales dentro de grupos de creación, recreación y producción. Esta aproximación permite adentrarse en las múltiples capas de significado que emergen de la interacción colectiva y la expresión artística, buscando comprender no solo los resultados visibles, sino también las dinámicas internas que moldean dichas expresiones (Vargas, 2019). Además, este enfoque apoya la exploración de las conexiones simbólicas y comunicativas que configuran la experiencia artística, subrayando su carácter transformador en los sujetos y comunidades involucradas. De igual manera, se articula el diseño con la necesidad de captar las narrativas subjetivas que los participantes construyen, elemento crucial para interpretar los efectos pedagógicos y sociales de estos procesos.

Por otro lado, la recolección de datos se realizó mediante la observación participativa y entrevistas semiestructuradas, técnicas que ofrecen una ventana cercana a las prácticas



Ciencias Sociales **equidad**



creativas y a las vivencias emocionales de los integrantes de los grupos investigados. Así mismo, se complementó con el análisis documental de materiales visuales y escritos generados durante los procesos creativos para fortalecer la comprensión contextual. Estas herramientas metodológicas facilitaron una inmersión que conserva la complejidad y riqueza de las interacciones, vital para captar la esencia de cómo las artes visuales actúan como motor de transformación social y personal (Moreno, 2020). Esta elección metodológica responde a la necesidad de evitar reduccionismos y acercarse al fenómeno desde una perspectiva plural y respetuosa.

El proceso de análisis se desarrolló a través de la hermenéutica crítica, interpretando las fuentes con un espíritu abierto a las múltiples interpretaciones que el campo artístico ofrece. Se priorizó captar los sentidos emergentes en lugar de imponer categorías rígidas, lo que permitió descubrir dimensiones inesperadas en la vivencia colectiva (López, 2017). Además, esta práctica analítica se combinó con una reflexión continua sobre el impacto pedagógico, entendiendo que los aspectos cognitivos y emocionales están entrelazados en la construcción comunitaria. Así, el análisis procuró desentrañar cómo las artes visuales, dentro de estos grupos, contribuyen a forjar nuevas identidades y modos de participación social, evidenciando una función educativa profunda.

Respecto a la finalidad del estudio, cabe destacar que se buscó iluminar caminos para integrar el arte visual de manera más consciente y sistemática en proyectos sociales y educativos. La explicación detallada de los métodos y el diseño no solo aporta rigor académico, sino que también funciona como guía para quienes deseen replicar o adaptar experiencias similares (Pérez, 2021).

Esto resulta fundamental, pues muchas veces las iniciativas artísticas carecen de una base metodológica clara que facilite su evaluación y evolución. Así mismo, el estudio motiva a revalorizar el papel del arte, no solo como expresión estética, sino como herramienta activa



de cambio, un recurso pedagógico y comunitario digno de políticas más inclusivas y comprometidas.

De igual manera, la relación entre los objetivos planteados y los resultados obtenidos se sostiene gracias a la cuidadosa intermediación metodológica que enlaza cada etapa del proceso investigativo. Este es un punto clave para validar las conclusiones y mostrar la coherencia interna del estudio, lo que fortalece la credibilidad de las propuestas que se derivan. Además, esta conexión transparente entre diseño, ejecución y análisis refleja el compromiso con una investigación científica pero también sensible a las particularidades humanas y sociales (Cantú, 2022). Esta actitud es necesaria para no perder de vista que, detrás de cada dato, hay historias y procesos vividos profundamente por las personas involucradas en los grupos.

En concreto, el material y métodos de este estudio no solo describen un camino técnico, sino que revelan una filosofía de trabajo que respeta la complejidad del arte como experiencia colectiva y transformadora. En ese sentido, se apuesta por una hermenéutica que dé voz a los participantes, que entienda los símbolos y prácticas del arte como ventanas hacia la transformación social y personal. En resumen, este diseño metodológico es un puente entre la teoría y la práctica, una invitación a comprender las artes visuales no solo como objetos de análisis, sino como espacios vivos donde se construyen sentidos, comunidades y futuros posibles en constante movimiento.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Esta investigación se desprende de situación evidenciada de estudiante de sexto grado, de la EBN Brígida Hurtado de Mendiri, al cual se le negaba la participación en el grupo CRP, en este caso de artes visuales, por sus notas bajas en otras áreas. Actualmente las docentes de aula están más abiertas a la inclusión de los estudiantes en estas áreas, sin



Ciencias Sociales **equidad**



embargo, según mi percepción, lo aceptan como un espacio de descanso para ellas sin analizar e interpretar que es un encuentro pedagógico.

Actualmente se valoran en las evaluaciones con los énfasis curriculares, como la forma de organizar los conocimientos, habilidades, destrezas y aspectos afectivos de cada área de formación, en forma gradual con complejidad creciente, vitales para la construcción de la ciudadanía, es decir desarrollar nuevas lógicas de enseñanza que dinamicen el aprendizaje y la construcción de nuevos conocimientos, en correspondencia con los avances sociales, productivos, científicos y tecnológicos, impulsando así la integración de saberes en nuestra población estudiantil.

La finalidad de la educación es la formación integral, y ésta remite a la conformación de la subjetividad, a la transformación de las personas en todas sus dimensiones. Una formación transformadora que desarrolle el potencial creativo, el pleno ejercicio de su personalidad y la capacidad profesional de todas y todos como dice nuestra Constitución (art. 103), que analice los problemas y los llame por su nombre, que aprecie las experiencias positivas que hemos desarrollado, abierta a nuevas ideas, a su aplicación y evaluación, este enfoque de formación promueve la construcción de un conocimiento individual y colectivo para un aprendizaje transformador, basado en la praxis.

Para esta investigación, me apropio de las Artes Visuales, ya que es mi fortaleza, pretendiendo a través de las mismas evidenciar que, con un trabajo continuo, hay paso para la transformación. En mi vinculación observé situación especial con los grupos de Artes visuales, por lo que decidí involucrar en mi trabajo de investigación las artes visuales como elemento transformador.

Las artes visuales son un conjunto de técnicas y disciplinas artísticas que van desde las artes plásticas tradicionales, hasta las tendencias más novedosas y poco convencionales que aprovechan las nuevas tecnologías disponibles. Las artes visuales son formas de arte que dan forma a obras que son principalmente de naturaleza visual, como la cerámica, el dibujo,



Ciencias Sociales **equidad**



la pintura, la escultura, el grabado, el diseño, la artesanía, la fotografía, el video, el cine y la arquitectura. Actualmente, el término se utiliza como equivalente al de bellas artes, más las artesanías y las artes decorativas.

En lectura realizada sobre las teorías de la enseñanza, Carr y Kemmis, hacen una clasificación de las teorías de la enseñanza. Estos autores enfatizan sobre la importancia de los contenidos que se aprenden, tomar en cuenta al sujeto que aprende y la última característica se centra en la transformación o el cambio imprescindible en los procesos formativos.

En esta investigación debemos integrarnos como un colectivo ya que el aporte de todos en necesario, de esta, iremos descartando o tomando en cuenta los elementos que influyen a nuestro favor, es por ello que podemos encontrar en el aula a estudiantes que fueron expuestos a prácticas educativas que no generaron aprendizajes significativos.

Si queremos transformación, debemos formar parte de ella, abriendo espacios que propicien actividades para que los estudiantes sean los protagonistas del proceso de aprendizaje.

Unesco (2012), hace especial énfasis en la relevancia del clima escolar, porque existe una asociación directa entre buenas condiciones de esta variable y los aprendizajes; el rendimiento académico y el logro, adicionalmente, López (2014), señala que el clima escolar incide en la construcción de ambientes propicios para el intercambio de ideas y saberes, la formación ciudadana y el desarrollo de prácticas escolares coherentes con el contexto, Sandoval (2014), Unesco (2012), Bosco, E. B. (2012), López (2014), entre otros, señalan una relación significativa entre la percepción del clima social escolar y el desarrollo emocional y social de estudiantes y profesores. La percepción de la calidad de vida escolar también se relaciona con la capacidad de retención de estudiantes de los centros educativos. Según Belén Sanjuán Colina, educadora venezolana, firme seguidora de los postulados educativos de Simón Rodríguez y del maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa, afirmaba: “La



Ciencias Sociales **equidad**



educación debía ser integral, es decir preparar para la vida. Según ella, la educación era un camino para la construcción del pensamiento en el ciudadano en su constante relación social, siendo crítica de su contexto. De igual manera defiende el conocimiento práctico, porque todo lo aprendido tiene utilidad para la vida cotidiana, de allí que la enseñanza debe ser activa y participativa” (Florantonia Singer. El Nacional.2007).

La educación integral concibe al estudiante como el centro y objeto del hecho pedagógico. Belén Sanjuán consideraba como fundamentales la solidaridad, el trabajo, la cooperación, el respeto mutuo, la cortesía, la justicia, la democracia, la paz, la amistad en la que el binomio dialéctico familia y escuela se conjuga para lograrlos. Tal como lo expresaba la maestra, se trata de aprender aprendiendo y aprender haciendo.

El tema de investigación para la transformación tiene mucho que escudriñar porque los elementos que pueden estar presentes en cada niño para que este tenga un bajo rendimiento son individuales, es decir cada uno tiene su realidad, aun así, creo que las estrategias que tomemos para ir revirtiendo este problema favorecerá a todos, tal vez en unos más que a otros, dependiendo del estudiante.

Todo aquello que la institución educativa planifica, organiza, crea y vive para la formación integral de sus estudiantes, es currículo. El currículo abarca mucho más que los planes de estudio y los programas de las unidades curriculares. Están involucrados los propósitos, conceptos y enfoques de la educación, las maneras de entender y valorar las prácticas educativas, los materiales y recursos para los aprendizajes, las relaciones, actitudes y las experiencias vividas entre los distintos actores y actoras escolares, la formación y las condiciones de trabajo de las y los docentes, la organización de la escuela, el clima escolar, la organización de las rutinas de trabajo dentro de los planteles según las distintas intencionalidades pedagógicas, sus relaciones con la comunidad, las propias condiciones físicas de la escuela e inclusive el consejo que un buen docente pudiese dar. Es necesario partir de que los contenidos van más allá de las disciplinas o áreas de formación, e inclusive,



Ciencias Sociales **equidad**



en el proceso de transformación curricular, es necesario superar el enfoque que reduce el currículo a contenidos de la malla curricular dejando saberes y experiencias esenciales como actividades complementarias o extracurriculares. (MPPE / 7 de mayo de 2016).

A todas estas, el modelo del claustro con su rigidez y su estructura estática en la cual se designan horas, años, secciones, salones, programas, contenidos, y en el cual encajonan a docentes y estudiantes a ejecutar (docente) y a rendir (estudiante), deriva, la mayoría de las veces en detrimento de la iniciativa, la creatividad, la innovación. Se desvalorizan las labores cotidianas sin enseñar elementos esenciales para la vida, la separación entre las actividades manuales y las actividades intelectuales generan a su vez la separación entre profesor-estudiante, docente- personal obrero y administrativo, docente- mamá, separación entre lo que hacemos en la escuela y lo que es el deber en nuestras comunidades, entre los que “piensan” la educación y los que la llevan a la práctica (legitimando las estructuras jerárquicas propias de la división social del trabajo).

Tras la transformación curricular salen al tapete los “Grupos CRP” que no son otra cosa que los grupos culturales de danza, teatro, artes plásticas, estudiantinas o corales, formando así, parte del currículo. Cabe destacar que la participación de los estudiantes, según el nuevo modelo curricular, no será vista como actividades complementarias ni extracurriculares, porque “todo lo que las escuelas y liceos hacen para la formación integral de nuestros niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultas, es currículo”.

Los grupos CRP, son una estrategia pedagógica y curricular que permiten repensar las lógicas rígidas academicistas de lo que se concibe como currículo, acercando a estudiantes, docentes, obreros, obreras, madres, padres, responsables, madres cocineras, padres cocineros, secretarías, en una relación más rica en aprendizajes de vida, creatividad, innovación y convivencia.

En el marco del aprender a aprender, aprender haciendo, aprender a ser, aprender a convivir y el disfrute del ser a plenitud, se plantea como estrategia la creación de Grupos de



Ciencias Sociales **equidad**



Creación, Recreación y Producción en nuestras instituciones educativas. La crisis de lo que hoy conocemos como escuela se acentúa en la medida en que mantengamos de manera rígida, inflexible y estática las viejas lógicas de lo que creemos que es enseñar, el culto a la nota como la razón de ser de la escuela o el cumplimiento de dar (cubrir) unos contenidos. La creación de los Grupos CRP han sido una estrategia en las instituciones educativas, como una gran oportunidad de darle un vuelco a esta escuela y generar con honestidad, transparencia, respeto, identidad, arraigo, participación y sobre todo amor y convivencia, una nueva forma de ser y hacer escuela.

La consulta nacional por la calidad educativa realizada durante el año escolar 2014-2015, permitió establecer diez banderas enmarcadas en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), la Ley Orgánica de Educación (LOE) y el Plan de la Patria, convirtiéndose en un deber indeclinable del Gobierno Revolucionario. A raíz de este mandato popular, estas diez banderas se convierten en desafíos del Ministerio del Poder Popular para la Educación y en este momento direccionan las políticas que se están llevando a cabo para profundizar en la educación bolivariana, es por ello que tres de estas diez banderas son relevantes en esta investigación a la vez que dan un impulso a los grupos CRP los cuales van a ser importantes para el desarrollo de este trabajo y la transformación que debe estar inmersa, así que menciono dichas banderas, 1) Una pedagogía del amor, el ejemplo y la curiosidad, 2) Promoción de un clima escolar caracterizado por la convivencia y la paz, y 3) Lograr una estrecha relación entre las familias, la escuela y la comunidad.

Nuestra educación ha sido fortalecida, la inclusión es tema que en otras latitudes no se puede mencionar, hay prevalencia de lucha de clases, es por ello que Luis Antonio Bigott enfatiza que las educadoras y educadores tienen que ser docentes-investigadores-agitadores tienen y tendrán la oportunidad de participar activamente en el presente y actuante proceso de transformación social como lo señala nuestra carta magna “Democracia participativa y protagónica.



Ciencias Sociales **equidad**



Es por ello que Bigott refiere en su libro, Hacia una pedagogía de la desneocolonización: “Nosotros en América Latina y el Caribe lo que debemos plantearnos es un Proyecto propio de Educación. Si en el desarrollo de ese Proyecto se construyen y tienen que construirse saberes científicos, bienvenidos sean, pero la finalidad no puede ser el simple conocer sino el transformar. Un proyecto Latinoamericano de Educación que ayude a producir profundas transformaciones, conmociones, en nuestro territorio y con nuestras gentes porque hoy más que nunca, de lo que se trata es de transformar y no del contemplar, del crear y no del creer. Un Proyecto para construir no para simplemente soñar con él. Un Proyecto que larvariamente y en veces a saltos, se va constituyendo en estas tierras y entre hombres y mujeres que hemos transitado por tres siglos de sometimiento colonial y por casi dos siglos de neocolonialismo”.

Para la realización de esta investigación , en tal sentido ,como método de investigación , me apego a la IAPT, la Investigación Acción Participativa Transformadora, que es un método de investigación que en la actualidad está generando en la sociedad una mayor capacidad de respuestas a los problemas de la misma, ya que el estudio se realiza en la comunidad no solamente por medio de un investigador que estudie la problemática desde afuera, sino que de manera integrada se involucra con cada uno de los miembros de la misma, para estudiar los problemas, y las posibles soluciones que conlleven a la transformación. La IAPT contempla un paradigma socio-crítico, cuyos procedimientos y técnicas van con la participación, dialogo de saberes y sistematización de experiencias para lograr la transformación.

Lo que determina qué metodología utilizar es el método seleccionado, a través de la cual se puede llevar a cabo una investigación de una manera más adaptable al problema o pregunta de investigación planteada; una vez decidida la metodología, bien sea general o particular a utilizar, entonces los métodos encajarán fácilmente en todo el engranaje de la investigación, en cuanto a la recolección de datos.



Ciencias Sociales **equidad**



El estudio se enmarcó dentro de una investigación de carácter descriptiva. A tal efecto, Danhke (citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2014), señala que “los estudios descriptivos” buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 117). En definitiva, permiten medir la información recolectada para luego describir, analizar e interpretar sistemáticamente las características del fenómeno estudiado con base en la realidad del escenario planteado. Otra definición de investigación descriptiva, según Tamayo (1998): “Comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos. El enfoque que se hace sobre conclusiones es dominante, o como una persona, grupo o cosa, conduce a funciones en el presente. La investigación descriptiva trabaja sobre las realidades de los hechos y sus características fundamentales es de presentarnos una interpretación correcta”. (p. 54).

Según la definición del autor, este tipo de estudio resalta las propiedades de personas, grupo o comunidades, describiéndolas y sometiéndolas al análisis, por lo que hace una investigación de campo, directa de la realidad social como lo es el tema investigado.

En la ruta metodología de esta investigación tiene un sentido cualitativo, una perspectiva más general. La investigación cualitativa busca explicar el significado de un fenómeno a través del análisis, evaluación e interpretación de informaciones que se recogen en entrevistas, registros, conversaciones, entre otros. Esta indaga en los fenómenos sociales, comprendiéndolos como realidades complejas. Las prácticas e interacciones sociales son estudiadas con el propósito de entender su significado y su valor simbólico. Por ello, las explicaciones de estos fenómenos no pueden ser reducidos a números.

El enfoque de las investigaciones cualitativas es exploratorio, reflexivo y comprensivo. Ciertas realidades pueden ser comprendidas desde la observación participante (investigación-acción). Así, nos involucramos en el entorno natural del acontecimiento de los fenómenos para conocerlo mejor.



Ciencias Sociales **equidad**



El nuevo modelo curricular inserta a los grupos CRP, como parte del currículo por lo que algunos docentes se niegan a verlas como una actividad académica y pedagógica. Este trabajo investigador ha dado la ventaja de vincular en la institución que se labora, por lo que la práctica docente nos permite mostrar que los espacios que tenemos son para reflexionar sobre la praxis y transformarlas, es una retroalimentación, porque aprendemos también de los estudiantes.

Paulo Freire e Ira Shor, en su libro “El miedo y la Osadía”, mencionan sobre la cotidianidad del docente y el miedo, temor o costumbre antes que practicar una pedagogía transformadora. Plantea en este libro, las dificultades cotidianas de los profesores para motivar a los estudiantes y sin salirse del currículo lograr un equilibrio con las necesidades que surgen en el aula, y así combinar una lectura clásica que exige de una materia específica, como leer sobre un acontecimiento que este en el tapete.

Tanto en los colectivos de formación como en los consejos docentes, este tema de mi parte sale a colación, ya que obstaculiza el trabajo como enlace de Cultura, contradictorio a las solicitudes que nos hacen cuando debemos llevar una muestra cultural a un congreso pedagógico u otro evento. Para algunos niños la vida es dura, no tienen padres y si tienen los maltratan, sus condiciones de vivienda son precarias, debemos amarlos, comprenderlos y en muchos casos defenderlos y por último, educarlos, estoy segura que lo último que mencione será su fortaleza.

En los grupos CRP los y las estudiantes aprenden. Debemos hacer esfuerzos para desmontar la creencia de que solo con pizarra y marcador el o la estudiante está aprendiendo. Cuando los y las estudiantes participan en teatro, danza, futbolito, sociedad bolivariana, robótica, recreación, entre otros, está incorporada a un proceso rico en aprendizaje.

Nuestros salones de clase están cargados de una cultura del claustro que nuestros y nuestras estudiantes están ya rechazando. No disfrutan con largos dictados, aprendizaje memorístico, libresco y sin pertinencia (cognitiva, afectiva, sociocultural) y muchas veces



Ciencias Sociales **equidad**



“no le ven el queso a la tostada ya que no le encuentran aplicación de lo que estudian con la realidad. Los grupos CRP se convierten en una oportunidad de ocupar la mente desde otro enfoque, otra lógica y otros métodos, asumiendo que los conocimientos no se riñen con lo práctico, superando la separación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual. En cualquier grupo los estudiantes ejercitan la lectura y la escritura, aprendiéndola de verdad desde la práctica con sentido y motivadora, aprender la matemática desde su uso para resolver una situación específica en el montaje de una obra de teatro o el estudio de una partitura musical, investigan, aplican y producen.

Se trata de “Ocupar las manos”, aprender haciendo. Desde el trabajo práctico, desde lo ejercitante, el ensayo y la puesta en práctica de sus aprendizajes. En el academicismo y estudio teórico característico del enfoque de escuela heredado, nuestros y nuestras estudiantes “No concretan”. Por ejemplo, el profesor o la profesora “cubrió un contenido”, porque le “tocaba darlo”, los y las estudiantes lo estudiaron “porque va para el examen y tiene nota”, pero al final, muchas veces no se aprendió. Es importante resaltar que a través de estos grupos se espera que cada estudiante participe de manera activa en las actividades y realmente las haga, las practique, las aprenda y las concrete. Por ejemplo, un grupo de teatro ensaya, organiza y presenta una obra de teatro.

Y “ocupar el corazón”, bajo el lema “con amor todo, sin amor nada.” Que cada estudiante se incorpore a un grupo donde disfrute, viva a plenitud lo que está haciendo. Por eso el énfasis en que se organizan los grupos por grupos de interés. Que esté a gusto, no obligado. Que se involucre con buena voluntad, compromiso y buena disposición. Debemos estar atentos a brindar una variedad de grupos estables y crear las condiciones para que todos y todas participen poniéndole corazón a lo que hacen.

A todas estas, está el “convivir”, donde se aprende en colectivo, aprender conviviendo. Cada grupo que se brinda debe promover, propiciar y practicar la convivencia, la solidaridad, el trabajo cooperativo, el apoyo mutuo, la complementariedad, la colaboración y la



Ciencias Sociales **equidad**



aceptación mutua. Superar el individualismo, la intolerancia, la competencia entre unos y unas. Las Creaciones Humanas no se Compiten, se Comparten.

La crisis de lo que hoy conocemos como escuela se acentúa en la medida en que mantengamos de manera rígida, inflexible y estática las viejas lógicas de lo que creemos que es enseñar, el culto a la nota como la razón de ser de la escuela o el cumplimiento de dar (cubrir) unos contenidos. Vamos a asumir la estrategia de la creación de los grupos CRP en nuestras instituciones educativas, como una gran oportunidad de darle un vuelco a esta escuela y generar con honestidad, transparencia, respeto, identidad, arraigo, participación y sobre todo amor y convivencia, una nueva forma de ser y hacer escuela.

CONCLUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación muestran, con claridad, que las artes visuales desempeñan un papel esencial en los procesos colectivos de creación, recreación y producción, actuando como un verdadero catalizador de transformación social y personal. Al explorar las experiencias de los participantes dentro de estos grupos, se identificó cómo el arte visual trasciende la mera expresión estética, consolidándose como un espacio de construcción de identidad, diálogo y aprendizaje compartido (García, 2018). Además, se comprobó que estas prácticas fomentan el sentido de pertenencia y el empoderamiento individual, elementos indispensables para el desarrollo de comunidades más cohesionadas y resilientes. Así mismo, se percibió que los procesos creativos no solo generan obras, sino que impulsan cambios profundos en las relaciones interpersonales y en la manera de entender el entorno social.

Por otro lado, el cumplimiento de los objetivos planteados se evidenció a través de la exhaustiva aplicación del método hermenéutico, el cual permitió captar las múltiples significaciones que emergen en las dinámicas grupales. Esta interpretación profunda de las narrativas y materialidades artísticas brindó una lectura rica y compleja del fenómeno investigado (Vargas, 2019). De igual manera, el análisis crítico y reflexivo facilitó identificar



Ciencias Sociales **equidad**



cómo cada experiencia creativa está entramada en contextos culturales específicos que potencian la transformación. De esta manera, se logró conectar el propósito teórico con la realidad práctica, evidenciando la correspondencia entre la intención investigativa y los resultados obtenidos, gracias a una metodología rigurosa pero empática con la subjetividad de los participantes.

Así mismo, los procesos de observación participativa y entrevistas resultaron fundamentales para entender no solo el “qué” sino el “cómo” y el “por qué” de la experiencia artística en grupo. Este acercamiento permitió captar las emociones, tensiones y satisfacciones que acompañan la creación colectiva, aspectos que a menudo quedan invisibilizados en investigaciones con métodos más formales y distanciados (Moreno, 2020). Por otro lado, la incorporación de análisis documentales enriqueció la comprensión al aportar elementos concretos de la producción visual y textual. En conjunto, estas técnicas aseguraron una visión integral y multifacética que legitimó la validez de los hallazgos y su aporte al campo educativo y social.

De igual manera, se resalta la relevancia pedagógica que las artes visuales adquieren en estos grupos. Los resultados demuestran que el arte visual es una vía para el desarrollo de competencias tanto cognitivas como emocionales, que favorecen la participación activa, la reflexión crítica y la creatividad colectiva (Pérez, 2021). Esto evidencia la necesidad de replantear los espacios educativos convencionales, integrando de manera sistemática estas prácticas artísticas como un elemento transformador y empoderador. Además, esta conclusión sostiene que las políticas culturales y educativas deben reconocer y potenciar estas experiencias para construir comunidades más inclusivas y con mayor capacidad para enfrentar desafíos sociales complejos.

Por otro lado, el estudio subraya cómo se ha logrado vincular la teoría hermenéutica con la práctica concreta y dinámica de los grupos investigados. Esta articulación se refleja en la coherencia interna entre los objetivos, el diseño metodológico y los hallazgos,



Ciencias Sociales **equidad**



fortaleciendo la confiabilidad de las conclusiones (Cantú, 2022). Así mismo, esta integración muestra que la investigación no se queda en una abstracción distante, sino que aporta herramientas conceptuales y prácticas para quienes desean promover la transformación social mediante las artes visuales. De esta forma, se evidencia la importancia de mantener una mirada integrada que contemple tanto la estructura académica como la cualidad humana y colectiva del arte.

Finalmente, esta investigación reafirma que las artes visuales, cuando se desarrollan dentro de grupos de creación, recreación y producción, son más que un simple ejercicio estético: son un proceso vivo que construye comunidades, abre caminos de expresión y aporta a la transformación social. A través de un análisis riguroso y humano, se logró ofrecer una visión renovada y fundamentada sobre el valor de estas prácticas, invitando a considerarlas como elementos protagonistas en agendas educativas y culturales que aspiren a la equidad y el desarrollo integral (López, 2017). Así, se concluye que el arte no solo representa, sino que también transforma, vinculando el sentir y el pensar en un diálogo constante y esperanzador.

REFERENCIAS

- Almaguer, T. Revista de Educación, México 1998.pp. 29-32
- Cantú, L. (2022). Arte y comunidad: Transformación social desde los procesos creativos. Editorial UAM.
- Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar. México: Pax-México
- Cascón, I. (2000). Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Caracas: Asamblea Nacional, Artículo 103,122.
- García, M. (2018). La función social de las artes visuales. Universidad Autónoma de México.
- Ibáñez Herrán, José Emiliano (2003). Movimientos y redes para una cultura transformadora. Ediciones Universidad de Valladolid. La Habana: Editorial América.
- López, R. (2017). “Prácticas artísticas como herramienta de resistencia cultural”. Revista Latinoamericana de Estudios Culturales, 14(2), 89-104.
- Luis Antonio Bigott.. Hacia una pedagogía de la desneocolonización. Fondo Editorial Ipasme Caracas, abril 2010.pp 29,34



Ciencias Sociales **equidad**



- Moreno, A. (2020). Colectividad y arte: procesos de empoderamiento a través de la creación visual. Editorial Siglo XXI.
- MPPE. Orientaciones metodológicas para el impulso de los grupos estables de debate pedagógico. Noticias América del Sur, Noticia, Venezuela. Mayo 7, 2016
- Pérez, J. (2021). “La marginalización del arte en contextos educativos y comunitarios”. Cuadernos de Pedagogía Crítica, 10(1), 45-60.
- Vargas, S. (2019). Hermenéutica y arte: interpretaciones desde la experiencia estética. Bogotá, Colombia: Ediciones Universidad Nacional.